

Terminalidad de la secundaria en América Latina



*Este sello destaca una de las diez prioridades clave establecidas en el **Acuerdo por la Educación**, un compromiso colectivo y plural para contribuir con la mejora de la educación en Argentina.*

Autores:

Sandra Ziegler (FLACSO), **Martín Nistal** (Argentinos por la Educación), **Lucía Vallejo** (Argentinos por la Educación)

Si bien entre 2014 y 2024 la terminalidad secundaria mejoró en los nueve países de América Latina analizados, y en todos los niveles socioeconómicos, las brechas persisten. En Argentina, mientras el 92% de los jóvenes de mayores ingresos completa el secundario, entre los de menores ingresos lo hace el 60%. La misma brecha que, en promedio, atraviesa a la región.

Terminalidad secundaria en América Latina

Sandra Ziegler (FLACSO), **Martín Nistal** (Argentinos por la Educación) y **Lucía Vallejo** (Argentinos por la Educación)

El contexto

-

Introducción

La clave del desempeño escolar no radica sólo en garantizar el acceso, sino en poder finalizar cada nivel contando con los saberes previstos. En las últimas dos décadas, América Latina experimentó mejoras significativas en sus tasas de finalización de la escuela secundaria, alcanzando promedios cercanos al 80% en el ciclo básico y al 64-65% en el superior. Sin embargo, este progreso inicial sufrió un claro estancamiento en la última década (2010-2020), evidenciando que el paso a la secundaria alta sigue actuando como un momento bisagra donde persisten fuertes obstáculos estructurales para la retención y graduación de los estudiantes. Si bien históricamente se logró reducir levemente la brecha general de culminación, persisten desigualdades socioeconómicas: los jóvenes de menores ingresos siguen teniendo menores probabilidades de egresar frente a los de sectores más acomodados (Pinkasz y Núñez, 2020; UNESCO, UNICEF y CEPAL, 2022).

Al profundizar en la evolución de la terminalidad, los datos regionales muestran que la sostenida expansión de principios de siglo se encontró con un claro freno en sus incrementos entre los años 2010 y 2018. Hacia fines de esa década, los promedios indicaban que aproximadamente 8 de cada 10 jóvenes lograban finalizar la secundaria inferior (alcanzando tasas de entre el 79,1% y el 82,5%), pero esta cifra caía a unos 6 de cada 10 estudiantes (entre 63,7% y 65%) en la secundaria superior (Acosta, 2022; UNESCO, UNICEF y CEPAL, 2022). A este estancamiento estructural previo se suman las alarmantes proyecciones sobre el impacto de la pandemia de COVID-19, según las cuales la probabilidad general de completar la educación secundaria en América Latina podría caer del 56% al 42% (Acosta, 2022).

En cuanto a la terminalidad según el nivel socioeconómico (NSE), la graduación continúa fuertemente condicionada por la desigualdad de origen. Las brechas son abrumadoras: mientras que en el quintil de ingresos más alto el 84,6% de la población logra culminar la educación secundaria alta, esta proporción se desploma a apenas un 44,1% en el quintil de ingresos más bajos (UNESCO, UNICEF y CEPAL, 2022). En este sentido, la distancia en las probabilidades de graduarse entre el primer ciclo y el segundo ciclo de secundaria siempre es más pronunciada entre los adolescentes que provienen del quintil más pobre.

Por último, se presenta un análisis de la terminalidad por género mostrando que las tasas de finalización de la educación secundaria alta tienden a favorecer a las mujeres, superando a los varones por un promedio de 5,3 puntos porcentuales (UNESCO, UNICEF y CEPAL, 2022). Esta diferencia se asocia a que la población masculina experimenta mayores niveles de repitencia, problemas de disciplina en el ámbito escolar y una necesidad de inserción temprana al mercado laboral que decanta en un mayor abandono de la escolaridad. No obstante, esto no significa que el sistema sea equitativo, ya que las mujeres continúan enfrentando barreras críticas para su graduación vinculadas a las responsabilidades de cuidado familiar, el trabajo doméstico y en algunos países el embarazo adolescente, lo cual advierte que la paridad numérica a favor de las mujeres no debe invisibilizar las graves problemáticas de exclusión que ellas siguen sufriendo (Pinkasz y Núñez, 2020; Acosta, 2022; UNESCO, UNICEF y CEPAL, 2022).

El objetivo de este informe es observar en detalle el nivel de terminalidad de la educación secundaria en cada país de América Latina, partiendo de su contexto político-educativo y organizacional, y utilizando las encuestas de hogares de cada uno de los países incluidos en el análisis. En el siguiente informe se incluyen datos para Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú y Uruguay. La primera sección analiza la evolución de estas tasas en la última década. Las secciones segunda y tercera exponen la terminalidad por género y nivel socioeconómico (NSE). Luego, la cuarta sección examina su evolución en 2024 respecto a 2014. Finalmente, la quinta sección analiza las tasas de terminalidad por edad.

Estructura y obligatoriedad del nivel secundario en América Latina

La consolidación de la obligatoriedad educativa en la región se plasmó a través de diversas reformas normativas. En Argentina se estableció para todo el nivel secundario (ciclo básico y orientado) mediante la Ley de Educación Nacional (N° 26.206) en 2006. En Brasil, la Ley N° 9.394 de 1996 reguló la enseñanza fundamental y la Ley N° 12.796 de 2013 la amplió a la enseñanza media. Chile la dictaminó para la educación básica y la media mediante la Ley N° 19.876 en 2003. En México, la Ley General de Educación de 1993 abarcó el primer ciclo de secundaria y el Decreto DOF de 2012 la extendió a la Educación Media Superior. En Uruguay, tras la Ley N° 14101 de 1973 para el primer tramo (secundaria básica), la Ley N° 18.437 de 2008 fijó 14 años de educación obligatoria al incluir la media superior. En Paraguay, la Ley N° 1.264 de 1998 cubrió la educación escolar básica y la Ley N° 4.088 de 2010 sumó la educación media. En Ecuador, la Ley Orgánica de Educación Intercultural de 2011 estableció la obligatoriedad desde el nivel inicial hasta finalizar el bachillerato (Pinkasz et al., 2020; Acosta, 2022). Colombia constituye la excepción: su básica secundaria integra la educación básica obligatoria de nueve años, mientras que la media no es obligatoria. Finalmente, en Perú se dictaminó la obligatoriedad de todo el secundario mediante la Ley General de Educación (N° 28.044) de 2003, estructurado como un bloque continuo de cinco años previos a la educación superior.

En América Latina, la estructura de la educación secundaria presenta variaciones, organizándose mayormente en dos ciclos con rangos etarios específicos. En Argentina, el nivel abarca desde los 12 o 13 hasta los 17 años, con un ciclo básico (hasta los 14) y un ciclo orientado diversificado (15 a 17). En Uruguay se compone de una media básica obligatoria (12 a 14 años) y una media superior (15 a 17). Ecuador estructura su secundaria en la básica superior (12 a 14) y el Bachillerato General Unificado (BGU), de tres años, para jóvenes de 15 a 17. En Paraguay, el tramo inferior corresponde al tercer ciclo de la educación escolar básica (12 a 14 años), que habilita el ingreso a la educación media (15 a 17), con modalidades científicas, técnicas y de formación profesional. En México se divide en tres años de secundaria básica (12 a 14) y tres de Educación Media Superior (15 a 17). En Brasil, la etapa inferior se integra en los últimos años de la "enseñanza fundamental" (hasta los 14), mientras que la "enseñanza media" atiende a los de 15 a 17. Colombia organiza su básica secundaria en los grados 6° a 9° (11 a 14 años) y la media en los grados 10° y 11° (15 a 17), con modalidad académica o técnica y otorgamiento del título de bachiller. Chile define su educación media de los 14 a los 17 años, en cuatro años: dos de formación general y dos de formación diferenciada (humanístico-científica, técnico-profesional o artística). Perú organiza su secundaria como un único nivel continuo de cinco años (12 a 16 años) (Pinkasz y Núñez, 2020; Acosta, 2022; SITEAL, 2026a-i).

Tabla 1. Estructura del sistema secundario. Países seleccionados de América Latina.

País	Estructura del sistema educativo secundario	Obligatoriedad
Argentina	Ciclo básico (12-14 años) Ciclo orientado (15-17 años)	Obligatoria en su totalidad desde 2006 (Ley 26.206).
Brasil	Enseñanza fundamental (tramo final, hasta 14 años) Enseñanza media (15-17 años)	Fundamental: obligatoria desde 1996 (Ley 9.394). Media: obligatoria desde 2013 (Ley 12.796).
Chile	Educación media (14-17 años, 4 años): formación general (2 años) y científico-humanista, técnica o artística (2 años).	Obligatoria (junto con la básica) desde 2003 (Ley 19.876).
Colombia	Básica secundaria (11-14 años, grados 6°-9°) Media (15-17 años, grados 10°-11°): modalidad académica o técnica; otorga título de bachiller.	Básica secundaria: obligatoria (integra la básica de 9 años). Media: no obligatoria.
Ecuador	Básica superior (12-14 años) Bachillerato General Unificado – BGU (15-17 años, 3 años)	Obligatoria en su totalidad desde 2011 (LOEI).
México	Secundaria básica (12-14 años, 3 años) Media superior (15-17 años, 3 años)	Secundaria básica: obligatoria desde 1993 (LGE). Media superior: obligatoria desde 2012 (Decreto DOF).
Paraguay	3er ciclo de la educación escolar básica (12-14 años) Educación media (15-17 años): científica, técnica o profesional	Escolar básica: obligatoria desde 1998 (Ley 1.264). Media: obligatoria desde 2010 (Ley 4.088).
Perú	Educación secundaria: bloque único de 5 años (12-16 años).	Obligatoria en su totalidad desde 2003 (Ley 28.044).
Uruguay	Media básica (12-14 años) Media superior (15-17 años)	Media básica: obligatoria desde 1973 (Ley 14.101). Media superior: obligatoria desde 2008 (Ley 18.437).

Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a SITEAL.

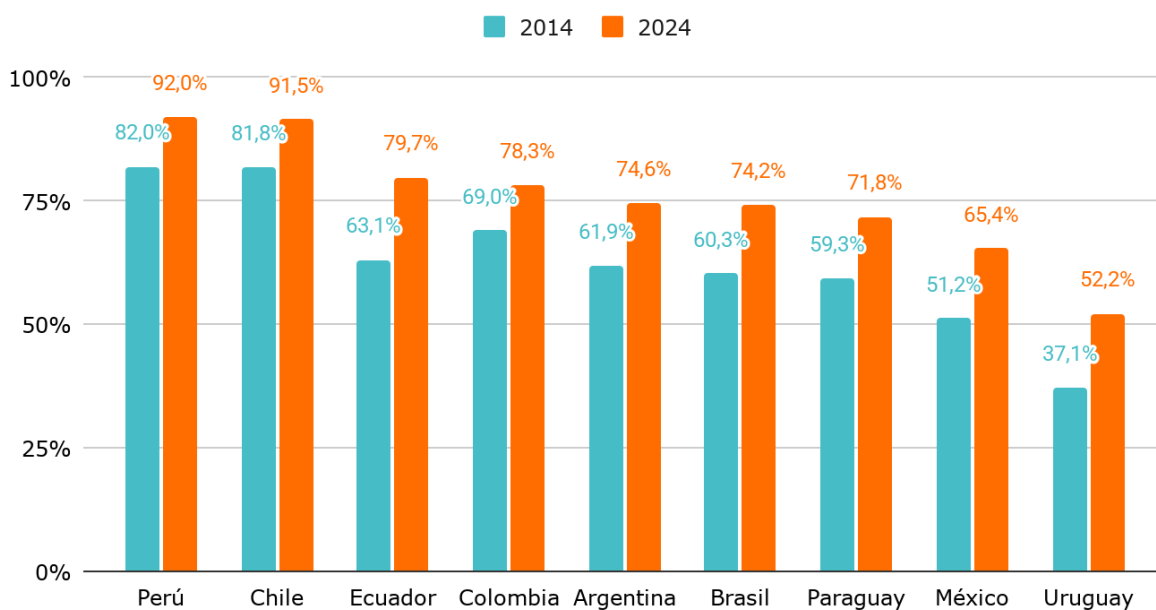
Terminalidad del nivel secundario en América Latina

Con el objetivo de comprender la situación de la terminalidad en el nivel secundario, resulta fundamental analizar su evolución regional en la última década. Para ello se consideran los años 2014 y 2024, tomando como referencia a la población de 19 a 24 años. Se considera este grupo ya que a esa edad la mayoría de los jóvenes tuvo tiempo suficiente para completar la escolaridad obligatoria, incluso con rezago, y avanzar, en algunos casos, en la continuidad de estudios superiores.

Para los jóvenes entre 19 y 24 años se observa, en el gráfico 1, que en 2024 Perú y Chile alcanzaron niveles de terminalidad del 92,0% y 91,5% respectivamente. Luego, en tercer y cuarto lugar se presentan Ecuador y Colombia con una tasa del 79,7% y 78,3% respectivamente. Argentina se ubica quinta con una tasa de terminalidad de 74,6%. Brasil, Paraguay y México se posicionan sexto, séptimo y octavo con tasas del 74,2%, 71,8% y 65,4%, mientras que Uruguay apenas alcanza un 52,2% de terminalidad.

Si se observa el ritmo de crecimiento entre 2014 y 2024 en lugar del nivel alcanzado, el orden cambia notablemente: Ecuador registra el mayor avance de la región (16,6 pp), seguido de Uruguay (15,1 pp) y México (14,2 pp). Brasil logra un incremento de 13,9 pp. Argentina y Paraguay se posicionan en el quinto y sexto lugar con avances de 12,7 pp y 12,5 pp respectivamente. Luego se ubica Perú con un aumento de 10 pp. En el otro extremo, Chile y Colombia, por su parte, también muestran crecimientos moderados (9,7 pp y 9,3 pp, respectivamente) en comparación con el resto, aunque partiendo de niveles iniciales muy distintos entre sí.

Gráfico 1. Proporción de jóvenes entre 19-24 años que finalizaron el nivel secundario. Países seleccionados de América Latina. Años 2014 y 2024.



Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a EPH-INDEC/CASEN/ENIGH-INEGI/ECH-INE/ENAH-INEI/GEIH-DANE/PNAD Continua-IBGE/ENEMDU-INEC/EPHC-INE.

Nota: La EPH de Argentina tiene cobertura urbana, mientras que el resto de las encuestas incluyen áreas urbanas y rurales.

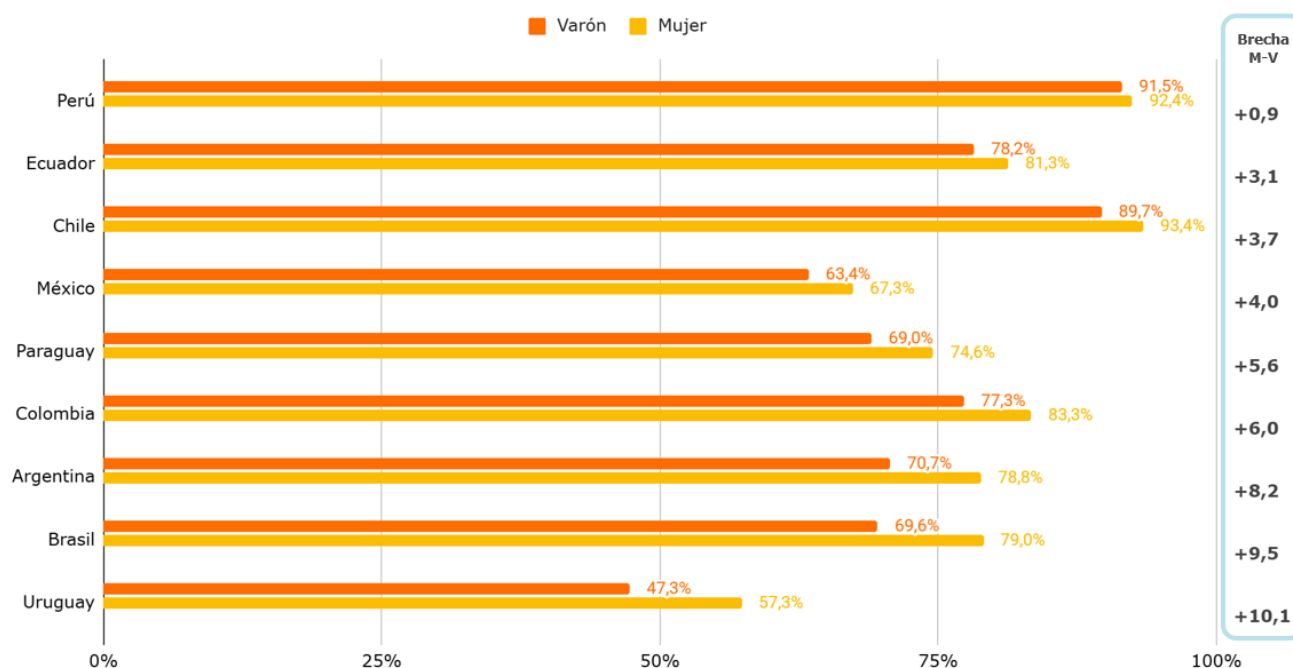
Terminalidad del nivel secundario por género

El análisis de la terminalidad por género ofrece una perspectiva adicional para comprender las posibles desigualdades en la finalización del nivel secundario.

Al analizar la proporción de jóvenes de entre 19 y 24 años con secundario finalizado según género, se observa una tendencia uniforme en toda la región: en los nueve países relevados, las mujeres presentan mayores tasas de terminalidad que los varones. La brecha más pronunciada se registra en Uruguay, con una diferencia de 10,1 pp a favor de las mujeres. En segundo y tercer lugar, con brechas de 9,5 y 8,2 pp a favor del género femenino se ubican Brasil y Argentina. Colombia y Paraguay ocupan el cuarto y quinto lugar, con brechas de 6 pp y 5,6 pp, respectivamente. Luego, México, Chile y Ecuador presentan brechas similares: 4, 3,7 y 3,1 pp respectivamente. En el otro extremo, Perú presenta la mayor paridad en este grupo etario, con una brecha de apenas 0,9 pp a favor de las mujeres.

Más allá del tamaño de la brecha, vale la pena notar que esta tiende a ser menor en los países que ya muestran niveles de terminalidad más altos en ambos géneros. Perú y Chile, los dos países con las tasas más elevadas tanto en mujeres (92,4% y 93,4%) como en varones (91,5% y 89,7%), son también los que registran las brechas más acotadas. En el extremo opuesto, Uruguay combina los niveles más bajos de la región en ambos géneros (57,3% en mujeres y 47,3% en varones) con la mayor brecha de género. Argentina, Brasil y Colombia, sin embargo, escapan parcialmente a este patrón: aún con niveles de terminalidad intermedios o incluso altos, similares a los de Ecuador o Paraguay, concentran algunas de las brechas más amplias de la región.

Gráfico 2. Proporción de jóvenes entre 19-24 años que finalizaron el nivel secundario, por género. Países seleccionados de América Latina. Año 2024.



Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a EPH-INDEC/CASEN/ENIGH-INEGI/ECH-INE/ENAH-INEI/GEIH-DANE/PNAD Continua-IBGE/ENEMDU-INEC/EPHC-INE.

Nota i: La EPH de Argentina tiene cobertura urbana, mientras que el resto de las encuestas incluyen áreas urbanas y rurales.

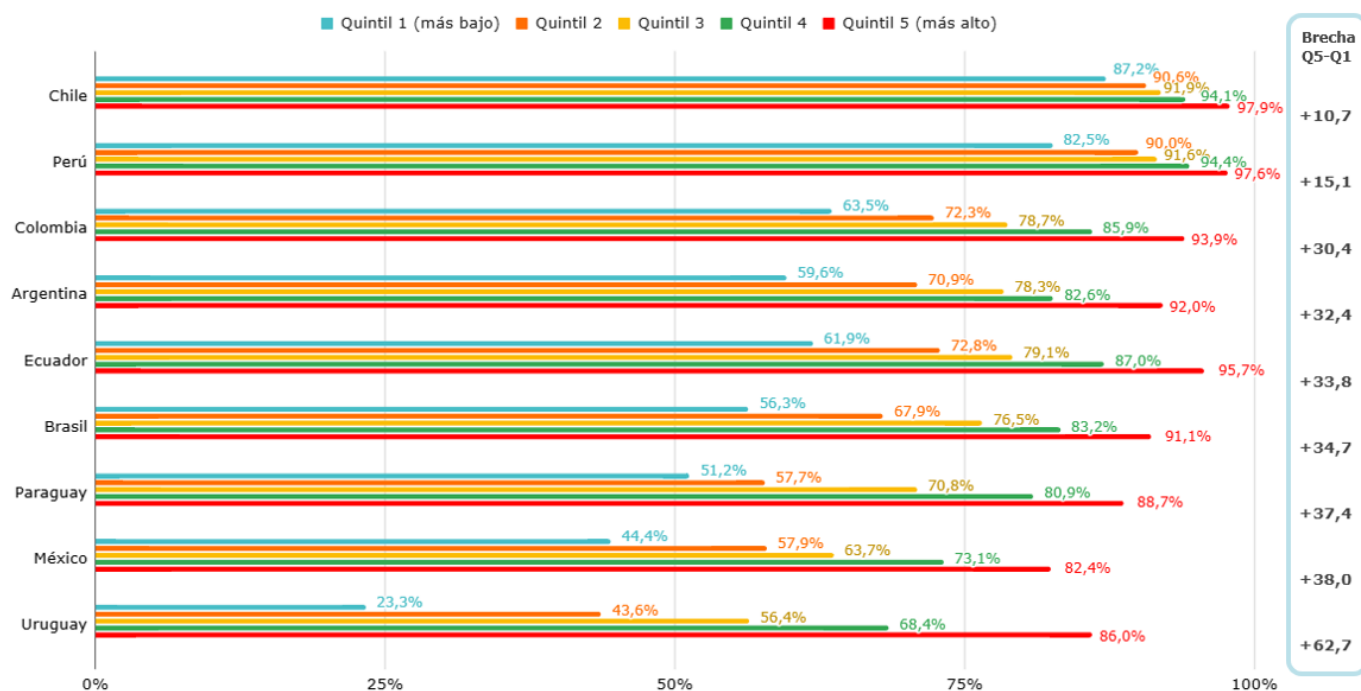
Nota ii: Puede haber diferencia de decimales debido a redondeos.

Terminalidad del nivel secundario por nivel socioeconómico

Incorporar la dimensión económica al estudio de las trayectorias escolares permite visibilizar el peso que tienen los recursos del hogar en el desempeño de los estudiantes. Observar estos indicadores es clave para entender cómo se distribuyen las oportunidades de culminar la escuela secundaria en los distintos estratos sociales.

Como podemos observar en el gráfico 3, a nivel regional se observa que, a medida que nos acercamos a los hogares de estratos más altos las tasas de terminalidad en secundaria son mayores. Al centrar el análisis exclusivamente en la brecha entre los extremos de la distribución de ingresos, se evidencia que la distancia en la terminalidad entre el sector más vulnerable y aquél de mayor poder adquisitivo varía drásticamente a lo largo de la región. Las disparidades más acotadas se registran en Chile y Perú, donde la brecha a favor del quintil de mayores ingresos es de 10,7 pp y 15,1 pp, respectivamente. Por otro lado, la mayoría de los países presenta distancias significativamente más amplias, que oscilan entre los 30 y 38 puntos porcentuales. En el caso de Colombia y Argentina se observan diferencias similares, de 30,4 pp y 32,4 pp entre los quintiles extremos. Luego le siguen Ecuador y Brasil con 33,8 pp y 34,7 pp. Con una distancia mayor, se encuentran Paraguay y México con 37,4 pp y 38 pp respectivamente. Finalmente, el escenario de mayor desigualdad se destaca marcadamente en Uruguay, donde la diferencia entre la graduación de los jóvenes del estrato superior (86,0%) y aquellos del estrato inferior (23,3%) asciende a 62,7 puntos porcentuales.

Gráfico 3. Proporción de jóvenes entre 19-24 años con secundario completo, por quintil de ingresos. Países seleccionados de América Latina. Año 2024.



Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a EPH-INDEC/CASEN/ENIGH-INEGI/ECH-INE/ENAH-INEI/GEIH-DANE/PNAD Continúa-IBGE/ENEMDU-INEC/EPHC-INE.

Nota i: La EPH de Argentina tiene cobertura urbana, mientras que el resto de las encuestas incluyen áreas urbanas y rurales.

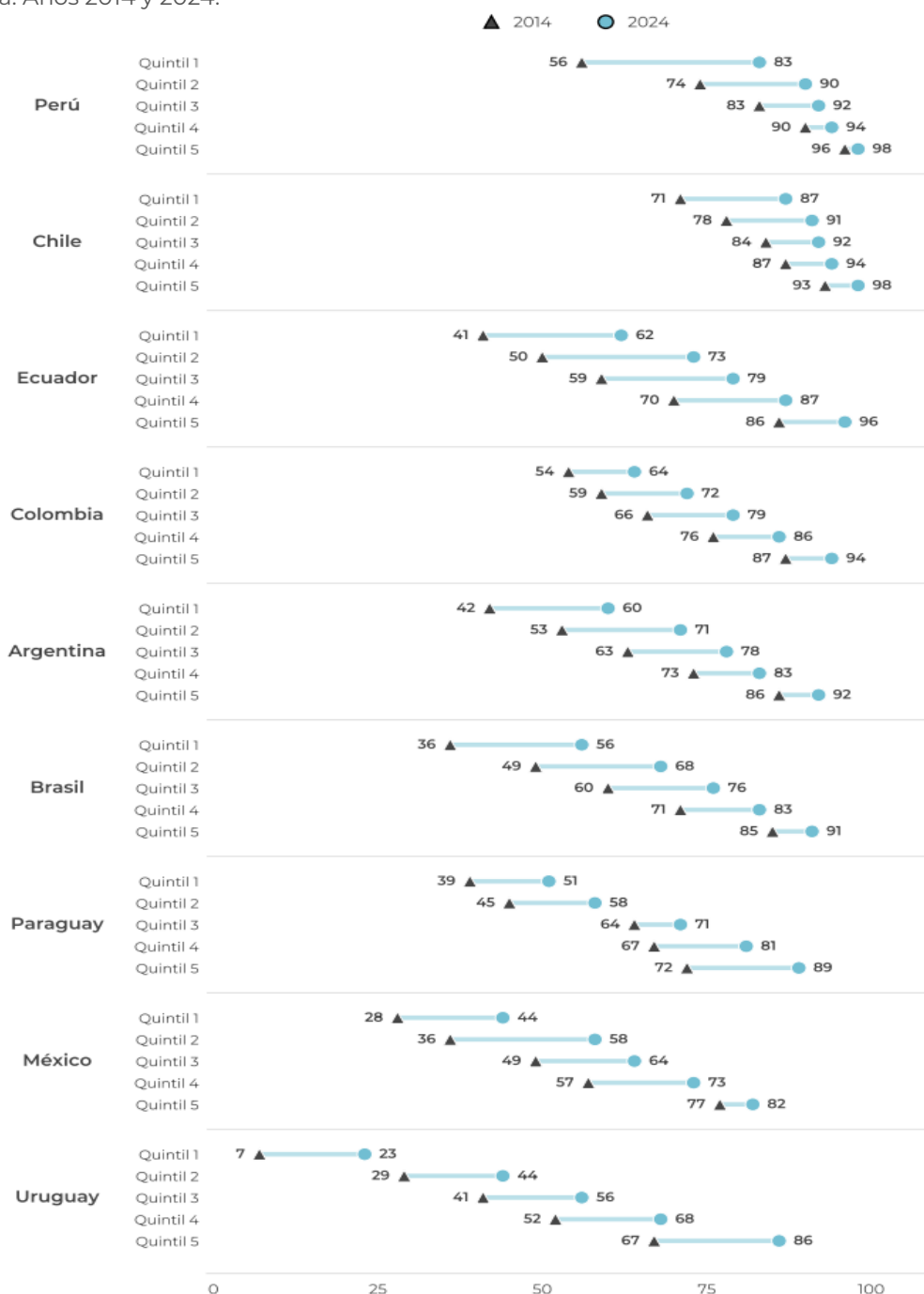
Nota ii: Puede haber diferencia de decimales debido a redondeos.

Evolución de la terminalidad del nivel secundario por nivel socioeconómico

El gráfico 4 muestra la variación de la terminalidad entre 2014 y 2024 por nivel socioeconómico en los nueve países. La tendencia es positiva: todos mejoraron y, en la mayoría, el avance fue mayor en los sectores bajos, achicando la brecha entre el quintil más rico y el más pobre. Chile es el caso más claro: partiendo de niveles altos, su Q1 (quintil 1) casi alcanzó al Q5 (quintil 5) y cerró 2024 con apenas 11 pp de diferencia. En Perú la brecha pasó de 40 a 16 puntos.

Argentina se ubica en un lugar intermedio: su Q5 creció de 86% a 92% y su Q1, de 42% a 60%, reduciendo la brecha de 44 a 32,4 pp. Colombia registra una brecha similar (30 pp), pero fue el país que menos la redujo (3 puntos, frente a los 12 o 14 de Argentina, Brasil o Ecuador). Paraguay y Uruguay son los únicos donde la brecha se amplió pese a mejorar en términos absolutos: en Paraguay el Q5 creció más (72% a 89%) que el Q1 (39% a 51%), llevando la brecha de 33 a 38 pp. Uruguay es el caso extremo: su Q1 pasó de 7% a 23% y presenta la brecha más amplia de la región (63 puntos).

Gráfico 4. Proporción de jóvenes entre 19-24 con secundario completo por quintiles de ingreso. Países seleccionados de América Latina. Años 2014 y 2024.



Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a EPH-INDEC/CASEN/ENIGH-INEGI/ECH-INE/ENAH-INEI/GEIH-DANE/PNAD Continua-IBGE/ENEMDU-INEC/EPHC-INE.

Nota i: La EPH de Argentina tiene cobertura urbana, mientras que el resto de las encuestas incluyen áreas urbanas y rurales.

Nota ii: Puede haber diferencia de decimales debido a redondeos.

Terminalidad del nivel secundario por edad

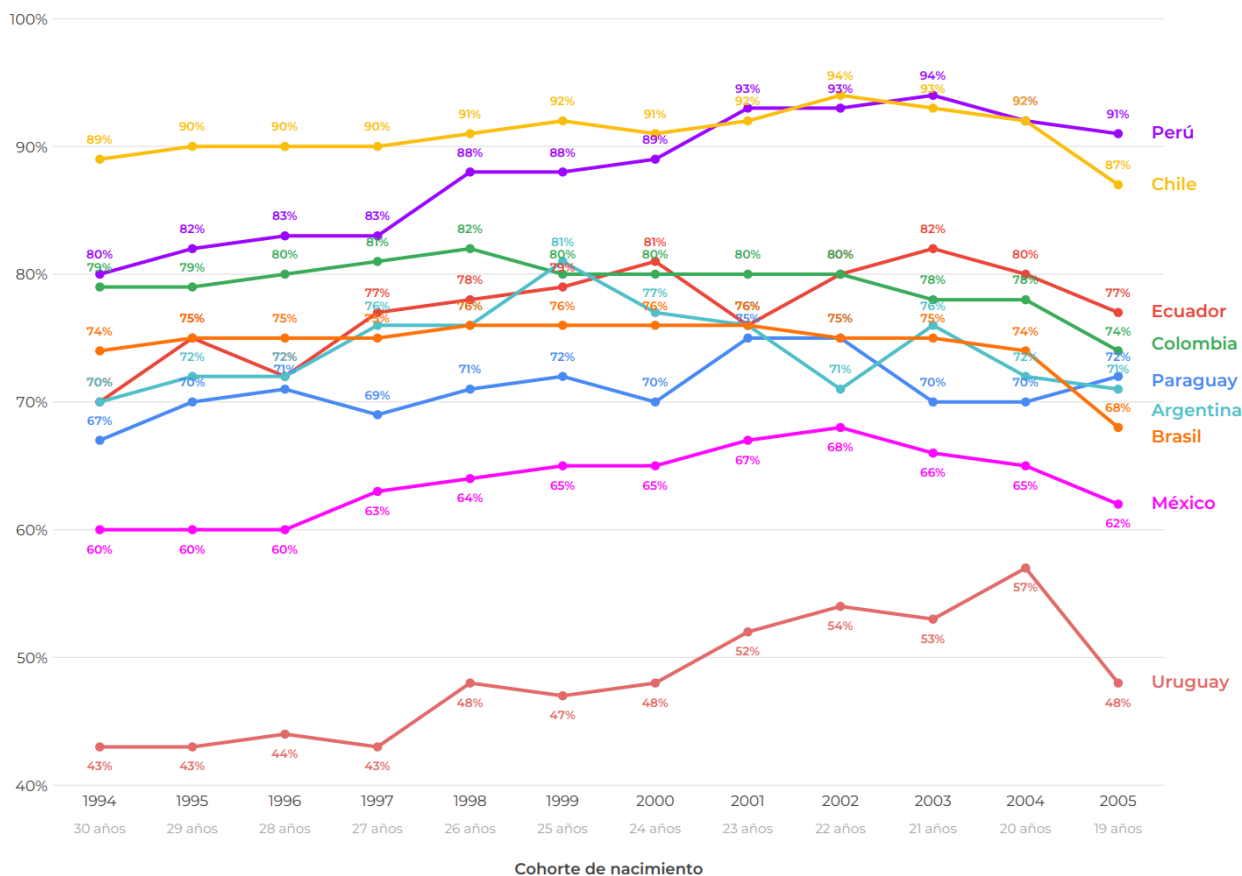
Analizar la proporción de personas con el nivel secundario completo según su edad nos permite observar no solo las tasas generales de graduación, sino también dinámicas como la terminalidad tardía en relación con los tiempos teóricamente previstos.

Al observar las trayectorias de cada país, se evidencia, en gráfico 5, un patrón generalizado: en todos los casos el porcentaje de graduados alcanza su punto máximo entre los 20 y los 26 años (cohortes nacidas entre 1998 y 2004) para luego descender de forma sostenida hasta los 30 años (cohorte nacida en 1994). Lo que varía es justamente cuándo ocurre ese pico: mientras Ecuador lo alcanza temprano, a los 21 años (nacidos en el 2003; 82%), y Perú lo hace a la misma edad (94%), Chile llega al suyo a los 22 (nacidos en el 2002; 94%), Argentina recién a los 25 años (nacidos en el 1999; 81%) y Colombia es el caso más tardío de la región, alcanzando su pico a los 26 años (nacidos en el 1998; 82,1%).

En cuanto a los niveles alcanzados, Chile y Perú presentan las tasas de terminalidad más elevadas, superando el 90% en sus respectivos puntos máximos. Sin embargo, las trayectorias difieren entre ambos países. Mientras Chile logra sostener valores cercanos al 90% hasta los 30 años, Perú exhibe un descenso más pronunciado, ubicándose en torno al 80% a esa edad. Argentina se sitúa en una posición intermedia dentro de la región: no alcanza los niveles observados en Chile y Perú, pero mantiene porcentajes superiores al 70% a lo largo de todo el rango etario analizado. Una situación similar se observa en Ecuador, que tras alcanzar tempranamente su valor máximo descende hasta ubicarse cerca del 70% a los 30 años. Colombia, en cambio, pese a registrar un pico similar al de Ecuador, logra sostener mejor sus niveles de terminalidad con el paso de la edad y alcanza el 79,4% a los 30 años. Finalmente, Brasil se distingue por presentar la trayectoria más estable de la región, con valores que oscilan apenas entre el 74% y el 76% entre los 20 y los 30 años.

En el otro extremo, Paraguay y México presentan tasas que oscilan mayormente en la franja del 60% al 75%, acompañados por Uruguay, que registra consistentemente los valores más bajos en todas las edades.

Gráfico 5. Proporción de jóvenes entre 19 y 30 años con secundario completo desglosado por cohorte de nacimiento. Países seleccionados de América Latina. Año 2024.



Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a EPH-INDEC/CASEN/ENIGH-INEGI/ECH-INE/ENAOH-INEI/GEIH-DANE/PNAD Continua-IBGE/ENEMDU-INEC/EPHC-INE.

Nota i: La EPH de Argentina tiene cobertura urbana, mientras que el resto de las encuestas incluyen áreas urbanas y rurales.

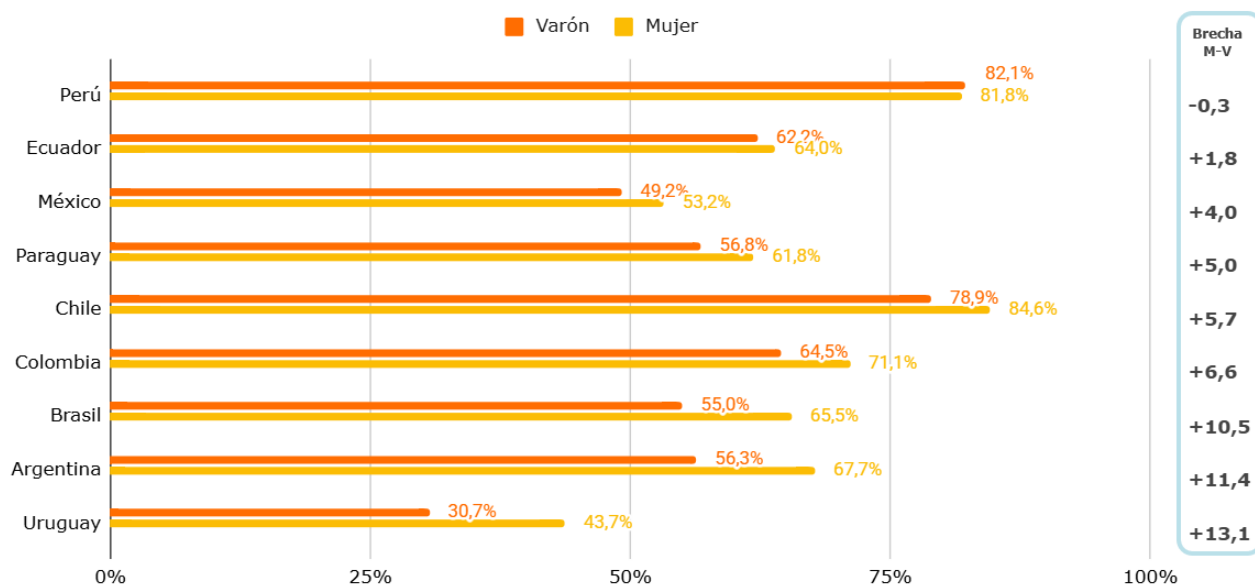
Nota iii: Puede haber diferencia de decimales debido a redondeos.

Comentarios finales

1. La terminalidad de la secundaria en América Latina muestra que todos los países de la región registraron avances en su tasa durante la última década (2014 -2024). Argentina se ubica en el quinto lugar con una tasa de 74,6%, quedando por debajo de países como Chile (91,5%) y Perú (92,0%) los países con mejores tasas de terminalidad de la región, y también de Colombia (78,3%) y Ecuador (79,7%) pero apenas por encima de Brasil (74,2%), y arriba de Paraguay (71,8%), México (65,4%) y Uruguay (52,2%).
2. Al analizar la terminalidad secundaria por género, se observa una mayor tasa de graduación en las mujeres respecto de los varones en todos los países. Argentina se ubica entre los países con una importante brecha de género a favor de las mujeres: con una diferencia de 8,2 pp, ocupa el tercer lugar de la región, por detrás de Uruguay (10,1 pp) y Brasil (9,5 pp), y por encima del promedio regional (5,7 pp).
3. Actualmente, existen diferencias en la terminalidad de la secundaria según el nivel de ingresos del hogar, aunque en magnitudes muy distintas. En el caso de Argentina, mientras que el 59,6% de las personas de entre 19 y 24 años del quintil más bajo terminó la secundaria, en el sector socioeconómico más alto llega al 92,0%, presentando una brecha de 32,4 pp entre ambos extremos. Esta distancia deja a Argentina lejos de la equidad relativa de Chile (87,2% en el quintil más bajo y 97,9% en el más alto) y Perú (82,5% y 97,6%), pero también lejos de los niveles de desigualdad que muestran Uruguay (23,3% y 86,0%) o México (44,4% y 82,4%).
4. A su vez, si bien se observa una mejora en todos los niveles socioeconómicos en la terminalidad secundaria entre 2014 y 2024 en el conjunto de los países analizados, la misma tuvo distintos impactos en las brechas. Argentina logró reducir su brecha entre los jóvenes de hogares más pobres y más ricos, de 44 a 32,4 pp entre 2014 y 2024, una mejora similar a la que tuvieron Brasil y Ecuador. Sin embargo, todavía está lejos de la equidad que muestran Chile (11 pp) y Perú (15 pp). En contrapartida, Paraguay y Uruguay son los únicos países donde la desigualdad entre quintiles aumentó en la última década.
5. La terminalidad de la secundaria en América Latina para cada año de edad entre los 20 y 30 años sigue el mismo patrón de comportamiento entre los países. En la mayoría, la terminalidad alcanza un pico entre los 20 y 25 años y luego cae hasta los 30. Argentina se ubica en un punto intermedio dentro de este recorrido: alcanza su pico más tarde que la mayoría de la región (a los 25 años, con 81%) y se mantiene por encima del 70% durante buena parte del rango de edades, lejos de los niveles de Chile (94% a los 22 años) y Perú (94% a los 21 años), pero también lejos de los valores más bajos que muestran Paraguay, México o Uruguay (este último cayendo a 43% a los 30 años).

Anexo

Gráfico A1. Proporción de jóvenes entre 19-24 años con secundario finalizado, por género. Países seleccionados de América Latina. Año 2014.

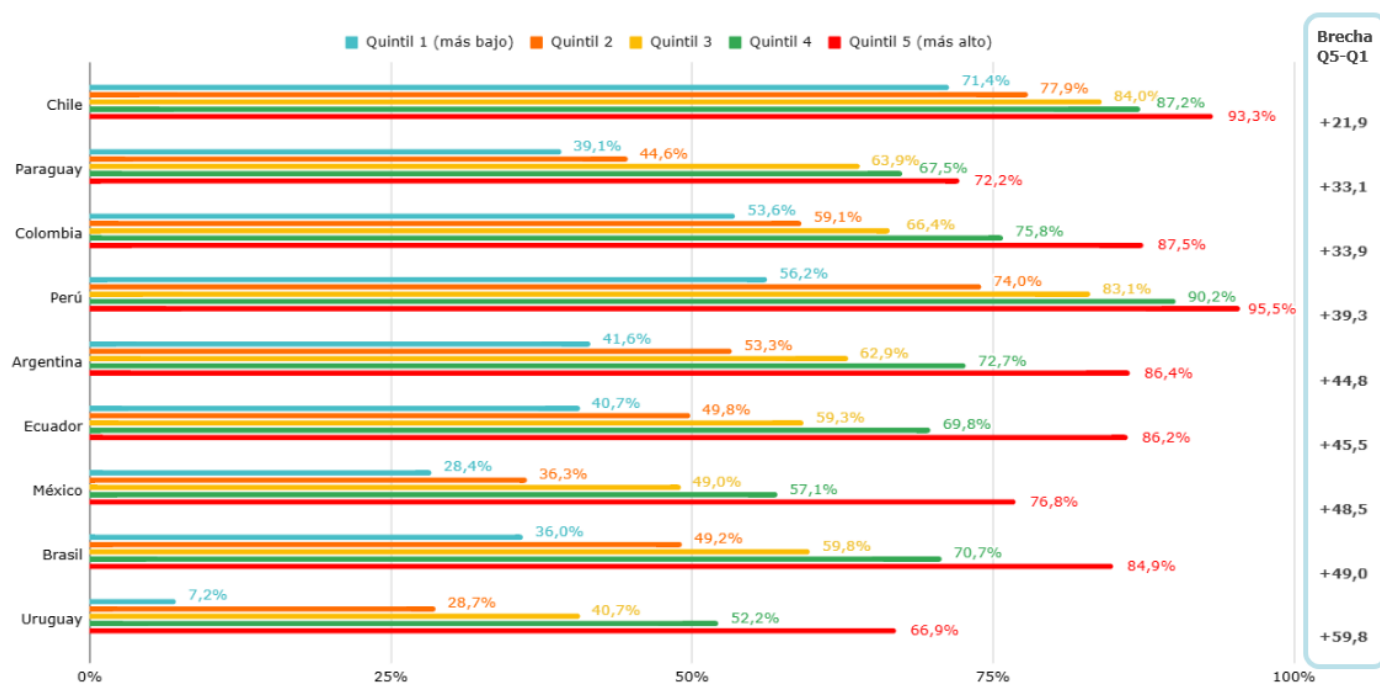


Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a EPH-INDEC/CASEN/ENIGH-INEGI/ECH-INE/ENAH-INEI/GEIH-DANE/PNAD Continua-IBGE/ENEMDU-INEC/EPHC-INE.

Nota i: La EPH de Argentina tiene cobertura urbana, mientras que el resto de las encuestas incluyen áreas urbanas y rurales.

Nota iii: Puede haber diferencia de decimales debido a redondeos.

Gráfico A2. Proporción de jóvenes entre 19-24 años con secundario completo, por quintil de ingresos. Países seleccionados de América Latina. Año 2014.

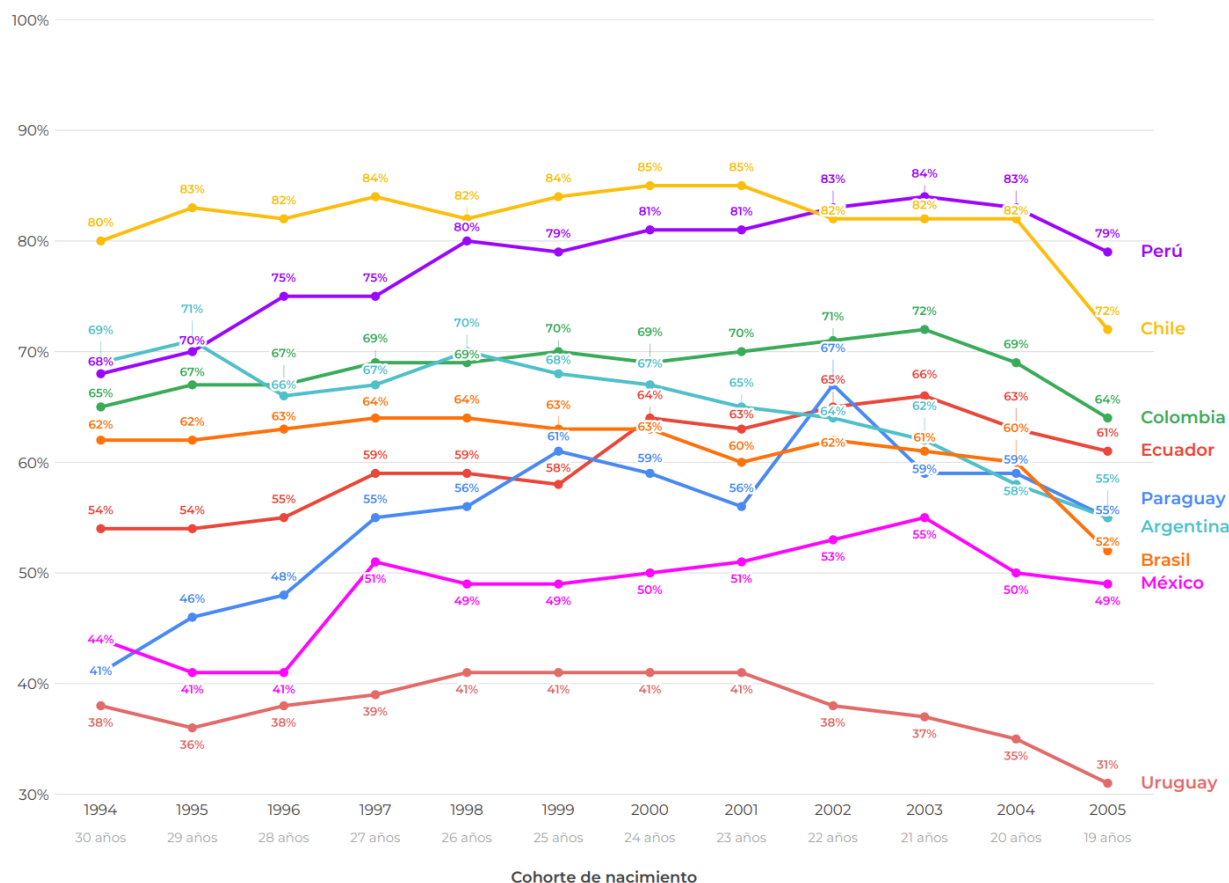


Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a EPH-INDEC/CASEN/ENIGH-INEGI/ECH-INE/ENAH-INEI/GEIH-DANE/PNAD Continua-IBGE/ENEMDU-INEC/EPHC-INE.

Nota i: La EPH de Argentina tiene cobertura urbana, mientras que el resto de las encuestas incluyen áreas urbanas y rurales.

Nota iii: Puede haber diferencia de decimales debido a redondeos.

Gráfico A3. Proporción de jóvenes entre 19 y 30 años con secundario completo desglosado por cohorte de nacimiento. Países seleccionados de América Latina. Año 2014.



Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a EPH-INDEC/CASEN/ENIGH-INEGI/ECH-INE/ENAH-INEI/GEIH-DANE/PNAD Continua-IBGE/ENEMDU-INEC/EPHC-INE.

Nota i: La EPH de Argentina tiene cobertura urbana, mientras que el resto de las encuestas incluyen áreas urbanas y rurales.

Nota ii: Puede haber diferencia de decimales debido a redondeos.

Referencias

Acosta, F. (2022). Diversificación de la estructura de la escuela secundaria y segmentación educativa en América Latina (Documentos de Proyectos LC/TS.2021/106/Rev.1). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Alzú, M.S, Nistal, M. y Volman, V. (2025). Índice de Resultados Escolares: ¿Cuántos estudiantes llegan al final de la secundaria en tiempo y forma? Argentinos por la Educación.

Pinkasz, D., y Núñez, P. (Eds.). (2020). Estado de la educación secundaria en América Latina y el Caribe: Aportes para una mirada regional. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

SITEAL. (2026a). Argentina: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL Argentina

SITEAL. (2026b). Brasil: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL Brasil

SITEAL. (2026c). Chile: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL Chile

SITEAL. (2026d). Colombia: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL Colombia

SITEAL. (2026e). México: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL México

SITEAL. (2026f). Ecuador: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL Ecuador

SITEAL. (2026g). Paraguay: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL Paraguay

SITEAL. (2026h). Perú: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL Perú

SITEAL. (2026i). Uruguay: Perfil de país. IIPE UNESCO. SITEAL Uruguay

UNESCO, UNICEF, y CEPAL. (2022). La encrucijada de la educación en América Latina y el Caribe: Informe regional de monitoreo ODS4-Educación 2030. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago).

ARGENTINOS
por la **educación**